

T1 E1 • PLAZAS DE MERCADO

Sonido de ambiente en la plaza de mercado.

Cortinilla de entrada Patrimonios en Plural: *El patrimonio cultural es nuestra herencia compartida, el patrimonio cultural es el lugar y la práctica que nos vincula, el patrimonio cultural es el lugar de la memoria. Esto es Patrimonios en Plural, una serie de podcast del IDPC.*

María Paula Martínez: "Hoy, las plazas de mercado -la plaza, la galería-, es una exhibición de frutas, verduras, carnes, hierbas, flores, lugares de convergencia gastronómica, social, comercial y política. Donde uno pide la ñapa, aprende preparaciones, compra hierbas para la buena suerte, almuerza delicias locales. Hay en las diferentes localidades de Bogotá y algunas de las más emblemáticas son: la de Paloquemao, la Perseverancia, Samper Mendoza, Las Cruces, La Concordia o el 12 de octubre. En este episodio, Catalina Cavalier, coordinadora del patrimonio cultural inmaterial, y Juan Sebastián Pinto, coordinador del programa de recorridos del Instituto, conversan alrededor del significado y los sentidos de estos lugares. ¡Bienvenidos y bienvenidas!"

Sonido de ambiente en la plaza de mercado

Catalina Cavalier: "Las plazas son muy importantes porque permiten conectar el mundo de la ciudad con el mundo campesino, pero también son muy importantes porque son lugares de encuentro y son lugares de intercambio que ciertamente trascienden lo comercial. Hay encuentro entre los vecinos, hay unas relaciones y unos vínculos, no solamente entre los comerciantes mismos, sino con sus clientes, donde hay unas posibilidades distintas de negociación, de intercambiar conocimiento y saberes. Entonces, creo que pasa por ahí, por ser lugares de encuentro y de intercambio en un sentido muy amplio".

Sonido de ambiente en la plaza de mercado

Constanza Medina: ¿Me podrías describir qué encontramos en este local?

Vendedora en la plaza: Pues vendemos velas, esencias, especias, palos, cortezas, pomadas, esencias. Creo que no más.

Constanza Medina: "Yo veo muchas hierbas y sé que las hierbas, hasta donde sé, se dividen en aromáticas y dulces".

Vendedora en la plaza: "Sí, aromáticas, o sea, sirven para todo. Hay para baños, para tomar. Esto viene de herencia de mi madre, entonces con ella fue que aprendimos lo de las hierbas, sí señora".

Constanza Medina: "Y en cuanto a estas hierbitas, ¿cuál es la hierbita que la gente más lleva y cuál es la más rara que usted encuentra? O entre sus productos, ¿cuáles son los más extraños que usted tiene?"

Vendedora en la plaza: "¿Qué le digo yo? Está la abre caminos, la destrancadera, el tumba trabajos, la levanta muertos".

Constanza Medina: "Levanta muertos, ¿cómo es eso?"

Vendedora en la plaza: "Eso es una hierba especial para cuando uno está como muy de malas energías, baja de nota y todo eso, que nada le sale bien".

Juan Sebastián Pinto: "La plaza de mercado es un elemento que hace parte de la construcción de la ciudad, sobre todo en el sentido hispanoamericano. ¿No? se vuelve desde la construcción arquitectónica como un elemento que va a constituir la mirada que tiene el español sobre los espacios públicos y privados de las ciudades. Y en el caso de Bogotá, es bien interesante porque van a haber dos principales, que es la Plaza Bolívar, la Plaza Mayor, y la Plaza de las Hierbas, porque son esos escenarios en donde, diría William García Ramírez, el profesor que nos estuvo acompañando en el recorrido sobre la Plaza Central, que son como el puerto de las ciudades. Si bien Bogotá no tiene mar, pero sí tiene la posibilidad de que el tren llegase al territorio, por ahí es donde llegan todos los productos que nosotros consumimos, y por los cuales nosotros tenemos este tipo de encuentro que estaba teniendo, pues que estaba diciendo Catalina, ¿no? de ese espacio de lo rural, pero también de lo urbano. Y para Bogotá, pues cuando crece, cuando su crecimiento es excesivamente rápido, pues se van a tener que hacer otros tipos de plazas, otros tipos de abastecimiento que permitan que la ciudad que está en la periferia o que los barrios que están alrededor de lo que conocemos como el centro histórico, pues también imiten o hagan este tipo de lugares de encuentro del alimento y de la sociabilidad".

Sonido de ambiente en la plaza de mercado y música.

María Paula Martínez: "Comprar en la plaza supone una experiencia distinta a comprar en un supermercado comercial. Ahora, cuando estamos en confinamiento, esto es aún más evidente. Ya no puede haber interacción, tampoco se tocan todas las frutas, hay menos gente. ¿Cómo ver el impacto a la experiencia de comprar en plaza y por qué se pierde más aquí que en un supermercado moderno?"

Catalina Cavalier: “Yo creo que la diferencia en esa experiencia pasa como por tres elementos. O sea, primero creo que las plazas siempre le ofrecen al cliente una experiencia diversa, porque no solo puede ir a hacer mercado, sino que también puede ir a desayunar antes de empezar al mercado o almorzar, y que siempre hay una oferta en temas de restaurantes y de cocina tradicional que es de una riqueza increíble. Pero también hay muchas plazas que tienen otro tipo de servicios. Aquí en Bogotá, no sé, hay plazas como Concordia que tienen un tema de vivero y recuperación de plantas, o hay otras que tienen servicios, por ejemplo, de electricista o de reparación de electrodomésticos. Entonces son siempre espacios muy diversos.

Otro tema de esa experiencia que yo creo que es fundamental y que tiene que ver con lo que decía antes, son las relaciones de confianza que pueda haber o la interacción que puede haber con los comerciantes, con los vivanderos, y que, como decía, pasa por las posibilidades de la negociación, ¿no? O sea, yo no creo que nunca en un supermercado pueda negociar una encime o una ñapa, que pues es una parte fundamental de la experiencia en una plaza.

Y la tercera cosa que me parece importante de esa experiencia es como el llamado a los sentidos. Yo no sé si ustedes han ido a plazas, por ejemplo, como la del Samper Mendoza que pues el tema de las hierbas es su fuerte, y cuando uno entra allí, pues los olores lo atropellan en un buen sentido, el sonido, la riqueza también auditiva que tiene una plaza. O sea, yo creo que también hay un estímulo de los sentidos ahí que es muy rico. Entonces, yo creo que ahí está como lo que es fascinante de uno ir a mercar a la plaza.”

Juan Sebastián Pinto: “La plaza es el punto de reunión que tienen las personas que viven en el sitio urbano, para poder conseguir el alimento o para abastecerse, pero también para enterarse de lo que pasa en la ciudad. La plaza se vuelve el escenario en el cual yo me entero de lo que pasa con el otro, y eso no es nuevo. En el siglo XIX, el altozano de la catedral, muchos viajeros van a decir que es fundamental para enterarse de lo que pasa en la ciudad en términos políticos, administrativos, de sociabilidad, porque es muy importante ir a la plaza como un punto del discurso público y que de alguna otra manera yo vaya dialogando con el otro que puede ser digamos muy parecido a mí o con ese que no es parecido a mí. Y algo que me parece interesante que ha cambiado o que cambia con la llegada del coronavirus o con el distanciamiento social es precisamente eso, porque uno no logra hablar, uno, de la misma manera con la misma confianza con la persona que vende el producto, y dos, con el otro que también está abasteciéndose igual que yo de ese mismo producto. Y muchas personas lo que están haciendo es ir a la plaza, llevar a una sola persona de la familia, del círculo familiar que vaya como “el elegido” para poder abastecerse, y eso cambia mucho las circunstancias en la presencia de la plaza, porque uno en la plaza antes del covid, uno iba con la familia, uno siempre iba, aprovechaba y almorzaba, iba aprovechaba y después de eso se comía un helado en otro lugar. Había una serie de condiciones que le

permitían a uno no solamente ir abastecerse del alimento, sino de hacer otras cosas para lo cotidiano, para entretenerse. Creo que eso es muy interesante.

Constanza Medina: ¿Por qué te gusta la plaza de mercado?

Persona en la plaza: Porque es un lugar donde el hombre puede ser íntegro, comenzando porque puede alimentarse, comenzando porque puede comunicarse, comenzando porque puede y/o también puede ser servido. Entonces, es un lugar donde las personas conectan. En este momento, nos damos cuenta de que el problema más crítico a nivel mundial es la comida y nosotros, en Colombia, tener una plaza de mercado es una fortuna con todos los colores y sabores. Por eso, me gusta la plaza.

Constanza Medina: Gracias

Sonido de ambiente en la plaza de mercado y música.

María Paula Martínez: "Hace poco, alguien me decía que está llamando a la perseverancia para que le envíen frutas por teléfono, y pide la ñapa. Intenta que la persona imite sus prácticas, que no me vaya a mandar la granadilla desocupada, que la papaya sea melona, no me vaya a mandar puntiaguda. Me parecía fantástico cómo se intentan rescatar estas tradiciones de la compra en plaza".

Catalina Cavalier: "Porque hay cosas que uno escoge con el olfato y con el tapabocas no se puede oler, entonces quería escoger un buen melón y no había forma de oler si estaba maduro o no. Y yo creo que esa reflexión también nos muestra una dimensión interesante de la experiencia de la plaza, y es justamente ese conocimiento y práctica, como heredada pero también intuitiva, de cómo se escogen los alimentos. Y es a través de esos sentidos y ese tacto, pero también de la interacción con el vivandero, o sea, vecino: "cuál está mejor, ayúdeme a escogerla, no sé qué". Entonces, hace parte de esa experiencia

Sonido de ambiente en la plaza de mercado

María Paula Martínez: "Yo también pensaba que la experiencia de plaza es muy sensorial: el olor, la textura, la forma de escoger un aguacate, comerse una uva para revisar qué tan dulce está. Y en este momento de asepsia y continuo lavado de manos, estas prácticas están detenidas".

Juan Sebastián Pinto: "Un poco complementando el tema, no solamente de intercambio de lo que ya hemos hablado, la plaza también funciona de alguna u otra medida como un espacio de vigilancia del otro, porque le permite a uno conocer, mirar, pero también de

alguna u otra manera, empezar a ver qué es lo que está ahí, qué es lo que está sucediendo. Y con la llegada del coronavirus, eso me parecía a mí que se exacerbaba y hemos visto videos en redes sociales en donde la gente que va a merca, no solamente a las plazas sino los centros comerciales, se vuelven como policías del otro, porque están vigilando que el otro tenga el tapabocas, que lo tenga bien puesto, e incluso hay videos en donde se burlan un poco de eso, un video de un sujeto tomando la temperatura, pero pues había alterado los resultados y eso, de alguna u otra manera, modificaba las relaciones que existían con el otro. Entonces, también hablando de, espacios de sociabilidad y de encuentro, sino también se vuelven unos espacios de vigilancia muy, muy interesantes de revisar”.

Constanza Medina: Ahora con lo del covid, ¿Cómo ha sido esta situación ?

Vendedora en la plaza 2: “Bueno, pues ha sido complicada, ¿no? Nosotros cerramos un mes porque las ventas no ameritaban como para abrir y pues pagar un arriendo y todo eso, ¿sí? Entonces, apenas iniciamos, empezamos con los domicilios, a volantear y todo eso. La ventaja es que nosotros podemos aquí tener la puerta abierta y vendemos para llevar, porque para acá no se puede, y los domicilios que han aumentado en este tiempo. Entonces, así hemos logrado como salvarnos un poquito. La otra frutería que tenemos, si no la hemos podido abrir, porque no hay mucha demanda de gente.”

María Paula Martínez: Para cerrar hablemos en específico de la riqueza patrimonial.

Catalina Cavalier: “En las plazas en Bogotá hay unos procesos de herencia y, digamos, de transmisión de los oficios y de los conocimientos, o sea, sabemos que en muchas plazas hay familias que llevan 50, 40 años y varias generaciones legando el oficio de ser vivandero y de tener un puesto de comercio en una plaza de mercado. Y eso es muy importante, pues nos habla también de la profundidad generacional que hay en esos espacios y otra cosa que me parece interesante destacar es que en las plazas uno generalmente ve a los vivanderos, a los comerciantes, pero realmente hay una riqueza en la diversidad en los oficios que hay allí. Entonces, en una plaza, además de ellos, pues también están, por ejemplo, los cargueros o cotereros. Ya habíamos dicho que están los cocineros y las cocineras. Hay plazas donde los bicitaxistas son muy importantes porque llevan y traen a la gente con sus mercados. Los transportadores que vienen de los otros municipios también, están los canasteros que organizan, arriendan y venden los canastos para la mercancía. Entonces, es un universo en una gran complejidad que me parece importante que también lo podamos destacar”.

Juan Sebastián Pinto: “En la Colonia y en la República hay como varias maneras de consecución del alimento. Uno, dentro de las mismas casas, poder tener un espacio de abastecimiento y de intercambio. O sea, yo podía tener una especie como de huerta en la

cual yo podía sembrar las cosas, o bueno, yo no, como dueño de casa, pero sí como la persona que administraba la casa y podía intercambiar los alimentos. La plaza era otro espacio. Pero ahora, es importante que el discurso o las reflexiones que nosotros podemos hacer de la plaza y de la manera en cómo nosotros conseguimos el alimento, nos lleva a hablar también de ese, pues de la seguridad alimentaria y el proceso que podemos tener nosotros como ciudadanos de elegir un espacio, tomar un espacio ya sea en el apartamento, yo lo tengo, es muy complicado, pero es posible, o un espacio comunitario en Ciudad Bolívar, en San Cristóbal, en muchos lugares de Bogotá hay una huerta comunitaria que permite, digamos, no desplazarse hasta la plaza, pero sí tener una manera de consecución de ese alimento un poco más cercana, y saber que yo lo cuido, saber que yo lo cosecho, saber que algo de mi trabajo está ahí y que puedo sacarlo, que eso también es muy interesante y que también nos permite hablar de la manera en cómo cuáles son esas conexiones que tienen la plaza, cuáles son esas conexiones que tiene el ciudadano con su alimento. Y ahorita lo estamos viendo, han salido iniciativas, han propuesto cosas que de alguna manera estaban ahí pero que no habíamos podido ver por la cotidianidad de la vida anterior, porque ya no tenemos la misma vida, sino que ha cambiado y por la manera de comunicar las cosas en las redes sociales y en el internet, que me parece importante también tener en cuenta”.

Sonido de ambiente en la plaza de mercado

María Paula Martínez: “Hasta aquí, Patrimonios en Plural: plazas de mercado, que en ciudades sin mar como Bogotá, se convierten en el puerto, punto de llegada y convergencia, diálogo entre el campo y la ciudad, encuentro de comunidades alrededor del alimento.

Esta es una serie del IDPC. Gracias a Catalina y Juan Sebastián por la charlada, y a ustedes por la escucha. Estamos en todas las plataformas de podcast. Ayúdenos a difundirlo.

Soy María Paula Martínez. Gracias a Constanza Medina en la investigación y registro, y a Loro Podcast en la edición. Escucharon canciones de "Bomba para siempre" y "Six by Eight" de Jimmy Fontanez, y el tema "Mi Borinquen" de Doug Maxwell y también Jimmy Fontanez, todas usadas bajo licencia Creative Commons. Gracias y nos vemos en el próximo”.

Sonido de ambiente en la plaza de mercado y música